



## 13 países serán ‘superviejos’ en 2020

En un lustro más de 20% de la población de Francia, Portugal y Holanda, entre otros, tendrá 65 años; esto repercutirá en la economía, al bajar el número de trabajadores que soporten a los jubilados.

Por: Alanna Petroff |

Jueves, 21 de agosto de 2014 a las 16:43

**LONDRES** — El mundo está envejeciendo a un ritmo vertiginoso, una mala noticia para la economía global.

Para 2020, 13 países entrarán en la condición de ‘superenvejecida’ (*super-aged*) esto es, más del 20% de su población será mayor de 65 años, de acuerdo con un informe del Investor Service de Moody’s.

Ese número se elevará a 34 naciones para 2030. Hoy por hoy, sólo tres entran en esa categoría: Alemania, Italia y Japón.

“La transición demográfica... nos ha alcanzado”, advierten Elena Duggar y Madhavi Bokil, los autores del informe de Moody’s. “El ritmo sin precedentes de envejecimiento tendrá un importante efecto negativo sobre el crecimiento económico en los próximos dos decenios en todas las regiones”.

Los autores citan las estimaciones del Conference Board relativas a que un rápido envejecimiento eliminará casi un punto porcentual de las tasas de crecimiento mundial en la próxima década.

Según Moody’s, Grecia y Finlandia entrarán en la categoría de ‘superenvejecidas’ el próximo año. Y en 2020 ocho países más se les unirán: Francia, Suecia, Portugal, Holanda, Bulgaria, Malta, Eslovenia y Croacia.

Canadá, España y el Reino Unido entrarán al grupo de los *super-aged* en 2025, y Estados Unidos se unirá en 2030.

El problema no se limita a Europa y Norteamérica. Singapur y Corea estarán en esa categoría en 2030, mientras que China también encarará “presiones severas de envejecimiento”.

El envejecimiento de la población crea problemas porque serían menos las personas que trabajan, impulsan el crecimiento económico y apoyan a la población jubilada.

Los autores del informe advierten que esta tendencia demográfica conducirá a una disminución de los ahorros de los hogares, lo que a su vez reducirá la inversión global.

Pero las autoridades políticas pueden minimizar el impacto recurriendo a dos estrategias: fomentar la inmigración para ampliar la fuerza laboral, e invertir en tecnología para que los trabajadores sean más productivos.

Otras medidas podrían contemplar políticas para mantener a la gente laborando, ya sea aumentando la edad de jubilación o atrayendo a las madres que se quedan en casa a reinsertarse al mercado laboral.